



Jornadas “Asociativismo como estrategia para el desarrollo: Experiencia Feria Solidaria”

Palabras a cargo del Vicedecano de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, Lic. Hugo Marcelino Ledesma

Como Vicedecano de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud doy la bienvenida a todos los que hoy nos acompañan en esta Jornada, que tiene como eje principal a la economía social solidaria.

Desde la gestión de la Facultad otorgamos gran importancia a la realización de eventos de esta naturaleza, ya que consideramos que encuentros como el que hoy nos convocan permiten afianzar vínculos productivos y reproductivos de cooperación.

La economía social y solidaria es hoy en la Argentina y en el mundo una propuesta política, con dimensiones teóricas y prácticas en continuo desarrollo. Si bien el término “*economía social*” tiene más de un siglo, la expresión “*economía social y solidaria*” alude a un resurgimiento y a la transformación de esas viejas ideas.

La economía social y solidaria es una propuesta de construcción de una economía alternativa, entendida esta última, a decir de Coraggio (2002), como una reorganización de las relaciones sociales en la producción, distribución y consumo de bienes.

Queda claro que una economía alternativa implica una sociedad alternativa, por eso esta experiencia de Feria Solidaria es una opción de inserción en el mercado de los artesanos y productores emprendedores, con la participación de los integrantes de la misma, conjuntamente con los agentes responsables de los distintos organismos que promueven su funcionamiento.

Propuestas como ésta permiten generar un alto contenido emancipador en dos sentidos, por una lado: individualmente, porque buscan generar significativas mejoras en las condiciones de vida de las personas involucradas; y por otro, socialmente, porque su difusión amplía los campos sociales en los que operan valores y formas de organización, contribuyendo de esta manera a una mayor democratización de los espacios de economía social y solidaria, y de acceso al capital.

Al ver la economía como algo inseparable de la cultura, la economía social y solidaria se transforma en un espacio de acción, constituido no por individuos utilitaristas buscando ventajas materiales, sino por individuos, familias, comunidades y colectivos de diversos tipos que actúan haciendo transacciones entre la utilidad material y valores de solidaridad y cooperación.

Las organizaciones de la economía social pueden ser denominadas "empresas", pero no son empresas capitalistas "con rostro social, o humano". Su lógica es otra: *contribuir a asegurar la reproducción, con calidad creciente de la vida de sus miembros y sus comunidades de pertenencia o, por extensión, de toda la humanidad*

Afortunadamente, no tenemos sólo futuro sino también una historia que nos obliga a ser amplios en la mirada. No comenzamos de cero. La economía social tiene una historia riquísima, generalmente asociada en Occidente a las luchas de los trabajadores en su confrontación con el capital. Tiene, como la misma historia del movimiento obrero, diversas corrientes y sus variantes, una pluralidad de fuentes ideológicas y político-partidarias, diversas matrices culturales, porque todo proyecto que propicie la Economía Social como sistema es político, porque pretende transformar la realidad por la acción colectiva.

Estamos en otro momento de la historia, la globalización del capital financiero requiere repensar la comunidad local en su vinculación con fuerzas sociales nacionales y transnacionales.

Las diferencias culturales, históricas, políticas y económicas hacen imprescindible dejar abierto el campo a la experimentación responsable y al intento de gestar nuevas construcciones históricas, aprendiendo colectivamente de nuestra propia experiencia y de las experiencias de otros en la organización de nuevos sistemas de producción y reproducción.

Finalmente, el sentido del diálogo que hoy abrimos es compartir fraternalmente puntos de vista, acumular y valorar experiencias -actuales, pasadas o proyectos a futuro- partiendo del supuesto de que, aun cuando cada uno puede actuar "en lo suyo" y en su entorno específico, con sus propios conceptos y tácticas, los alcances limitados que toda iniciativa puede tener, aun si pretende ser global, demanda una convergencia estratégica ante la violencia de un sistema político y económico que no parece reconocer límites morales a su accionar. Consideramos que es posible y deseable generar poderes sociales, constituyendo sujetos colectivos que contrarresten las estructuras que ha generado ese sistema-mundo capitalista, que hoy atraviesa una crisis de legitimidad; podemos discutir cómo lograr que la Economía Social pueda expandirse sin alienarse, y ser asumida como una alternativa legítima y superior, como parte de un marco estratégico de acción por un amplio espectro de los ciudadanos y sus organizaciones.

Lo importante es ser conscientes de que hay mucho camino por recorrer, mucho que estudiar, experimentar e investigar para cumplir con los objetivos de calidad y equidad que nos hemos propuesto.

Esta Jornada es un tramo del camino. Los invito a recorrerlo.

Muchas gracias.